

tan en absoluto, nuestra profesión.

3) Ricardo también nos ha enseñado que la viabilidad de un proyecto no depende tanto de su realismo como de la capacidad de persuasión del autor, lección tanto más instructiva viniendo de un arquitecto que, tomando como ejemplo la Bienal de Venecia del 80, ya había construido más él solo que la suma de todos los otros que hay exponíamos.

En fin, conozco bastante a Bofill, he trabajado en alguna ocasión con él y he llegado a la certeza de que es un auténtico genio, aunque no se sepa muy bien de qué disciplina.

Necrológica Carlos de Miguel. RA-258

39.1 > Enero-Febrero 1986

El día 12 del febrero pasado falleció en Madrid D. Carlos de Miguel González, director que fue de esta revista desde el año 1948 hasta 1973. Su continuidad al frente de la misma durante tan dilatado tiempo y su capacidad de promoción de la arquitectura española en particular, así como de la cultura arquitectónica en general, lo convirtió, como es bien sabido, en una importante personalidad de nuestro mundo profesional.

La Revista Arquitectura se suma muy especialmente al dolor de la familia y al de este Colegio, ante una desaparición que considera como desgracia propia.

Carlos de Miguel González nació en Madrid el 11 de octubre de 1904, estudiando en primer lugar Ingeniero del I.C.A.I, y después, Arquitectura, que finalizó en 1934.

Fue ayudante de Gutiérrez Soto, inició el estudio de Juan de Villanueva con Fernando Chueca Goitia, ingresando como funcionario de la Dirección General de Arquitectura después de la Guerra Civil. En su interior dirigió el desaparecido boletín de dicha Dirección General.

En 1948 gana por concurso la dirección de la Revista Nacional de Arquitectura, vuelta al Colegio de Madrid, en competición con Luis Felipe Vivanco, Leopoldo Torres Balbás y Emilio Larrodera, cesando por decisión propia al cumplir veinticinco años de dedicación.

Alrededor de la publicación, y dentro de su conocida actividad divulgadora, promotora y aglutinadora, organizó las "Sesiones de Crítica de Arquitectura"; participó en el "Manifiesto de la Alhambra", y dio vida a los "Pequeños Congresos", que reunieron en sesiones de trabajo y polémica a un grupo de prestigiosos arquitectos españoles. Vivió en la revista tiempos académicos, tiempos modernos y tiempos en que se anunciaba ya la crisis de la modernidad. Pudo mantener una gestión ecléctica, realizando una crónica de la arquitectura española en la que se promocionaba la arquitectura moderna al tiempo que se publicaba también otras como las historicistas de Luis Moya.

En la Dirección General de Arquitectura llevó la dirección de la Exco (Exposición Permanente de la Construcción), en el marco de la cual se realizaron importantes exposiciones entre las que pueden recordarse la de Gaudí y la de Zuazo. Se interesó en la actividad del Diseño Industrial, colaborando para la promoción de la misma con los arquitectos Javier Carvajal, y Luis y Javier Feduchi.

Son numerosos sus escritos en la revista y para ellos pueden consultarse los índices de la misma. Publicó, posteriormente a su cese, los libros "Madrid, plazas y plazuelas", y "El barrio de Salamanca en el recuerdo". Como arquitecto realiza la reforma del Estadio de San Mamés, en Bilbao (con Magdalena, Rodríguez Salazar y el ingeniero Fernández Casado), el barrio madrileño de Saconia (con Perpiñá e Iglesias) y el proyecto para la Feria de Muestras de Gijón (con Fernández Alba y J. Feduchi).

Desde su cese como director de la Revista Arquitectura hasta pocos años antes de su muerte continuó con su infatigable trabajo dentro de la Comisión de Cultura de este Colegio de Arquitectos.

Descanse en paz.

Editorial Nueva Etapa. RA-264/265

40.1 > Sara de la Mata-Fuensanta Nieto-Enrique Sobejano - Enero-Abril 1987

Se inicia una nueva etapa en la revista ARQUITECTURA casi setenta años de tradición editorial y la sucesiva labor de los distintos equipos a cargo de la misma, hacen hoy posible una amplia y retrospectiva mirada hacia aquellas arquitecturas, ideas y marcos en que se realizaron y que forman ya parte de la historia. Quizá sea esta su mayor virtud, la continuidad ininterrumpida a pesar de la variación de los responsables en su dirección. Sin embargo, la renovación que la presencia de un nuevo equipo puede y debe traer consigo.

Obliga a nuevos planteamientos.

La Arquitectura se debate hoy entre extremos que van desde la continuación de un vocabulario formal derivado del Estilo Internacional hasta el consumo superficial de lo histórico, pasando por todo tipo de reinterpretaciones de vanguardias recientes y de estilos pasados. Se hace in-

evitable cuestionarnos si nuestro trabajo debe tomar partido dentro de la complicada escena de las diversas posiciones actuales de la disciplina, posiciones que ya no son dogmáticas y exclusivas, sino más bien flexibles y abiertas. Es nuestra intención que ARQUITECTURA refleje esta controversia, desde un juicio crítico y selectivo de aquellas alternativas cuyo rigor y calidad así lo aconsejen. El objeto no será, por tanto, la publicación de temas y obras únicamente en razón de su actualidad. La revista evitará identificarse con ninguna tendencia concreta, sin que la ausencia de una declaración programática deba Interpretarse como una defensa del eclecticismo como posición teórica.

Probablemente sea el tema central de nuestro primer número una ocasión excepcional para hacer un alto y reflexionar. El centenario del nacimiento de Le Corbusier nos brinda la oportunidad de abordar -una vez más- la obra del maestro. Quizá con una más amplia perspectiva de la que unos años atrás hubiera sido posible: tal vez más desapasionadamente, y sin duda de un modo parcial. Se ofrece así un gradual recorrido por algunas de las obras del primer período de su trayectoria, debido a la necesidad de acotar el tratamiento de una obra tan amplia y compleja como la suya. No se ha pretendido que el número constituya en sí mismo una reflexión completa de esta etapa, ni en el planteamiento ni en el desarrollo del contenido. Más bien podríamos hablar de un Le Corbusier revisitado: obras conocidas de todos así como nuevas interpretaciones que aportan distintas lecturas en torno al maestro.

Por otra parte completando el número, la revista recogerá con carácter permanente aquellos temas de actualidad, noticias, calendario, que pudieran ser de interés para los lectores, así como crítica de libros y una guía de obras recientes que se publicaran en forma de reseña, independientemente de los proyectos que con más amplitud se incluyan en el contexto del número.

Sobre Le Corbusier. RA-264/265

41.1 > Francisco Sáenz de Oiza - Enero-Abril 1987

La verdadera calidad de la obra de Le Corbusier es la que corresponde a su modo de trabajar y ejecutar la obra. Cada material tiene su forma propia, su calidad propia.

Alejandro de la Sota: Admiré siempre en la obra de Le Corbu su "deshabillé", esa perfección de dentro, esa elegancia imposible, tan ligada a esa imperfección aparente.

Sobre el copiar en los proyectos. RA-264/265

42.1 > Francisco Sáenz de Oiza - Enero-Abril 1987

Todos los grandes maestros han copiado también. Yo siempre he presumido de copiar en el mejor sentido de la palabra, no miméticamente, sino recibiendo ideas de otros y entendiendo el punto a que llegaron y desde uno sigue. Por ejemplo, en Talavera, en los años 50 hay una casa hecha por mí, copiada de un arquitecto -sin nombre en aquel momento- que resultó ser Louis Kahn. La casa que había visto publicada en una revista me interesó, agrupaba las habitaciones en torno a un cuarto de baño común y las separaba del estar en ese concepto tan kahniano de espacios servidos y sirvientes. Fue al cabo de unos años cuando averigüé que se trataba de Louis Kahn. Es muy importante a quién se nota como modelo.

Destrucción Casa Doctor Arce. RA-266

43.1 > Mayo-Junio 1987

El 12 del pasado mes de Abril fue demolida la casa de la Avda. Doctor Arce número 20. Construida en 1953 por don Alejandro de la Sota, constituía una de las mejores realizaciones de la arquitectura moderna de nuestra-capital.

A pesar del tiempo transcurrido y del escaso eco que su desaparición parece haber despertado, ARQUITECTURA no quiere dejar de reseñarlo con la preocupación que lógicamente debe despertar.

Existe un sentimiento generalizado en el que la conservación del patrimonio histórico urbanono ha introducido todavía a estos primeros edificios modernos, ya sea por desconocimiento de su existencia o por una incomprensible falta de aprecio cultural por ellos. Esperamos que se pueda establecer un debate donde se los permita participar como otro valor más de la ciudad, plasmándose en una más correcta catalogación de estas obras. Sin embargo, de la vivienda de Doctor Arce, sólo nos quedarán unas pocas fotografías.

Hablando de concursos. RA-266

44.1 > Juan Daniel Fullaondo - Mayo-Junio 1987

Me quiero referir a la relación entre el valor del trabajo y el monto económico de los premios. Si se valorara el conjunto de aportaciones presentadas a convocatorias de gran audiencia (o de importante envergadura)